

LA MEMORIA DESPIERTA UN EJEMPLO DE LOS BARCOS DE LA EMIGRACIÓN

Esmeralda Broullón Acuña
Universidad de Cádiz

RESUMEN

La presente biografía forma parte de un *experiencia etnográfica* mayor, que a través del método de la oralidad nos arroja datos sobre las causas y consecuencias del salto migratorio interno que protagonizaron la comunidad gallega, hoy parte integrante del paisaje gaditano. Un proceso iniciado desde el ámbito marítimo-pesquero en la mitad del siglo XX, dando lugar a esta Historia Cultural que tratamos de presentar en primera persona, otorgando la voz a aquellos que no suelen tenerla, sus protagonistas.

Palabras claves: Estacionalidad y riesgo, actividad cinegética, ámbito marítimo-pesquero, estrategias adaptativas, historia oral, formación social y política, alteridad, marcadores de identidad.

ABSTRACT

The current biography forms part of a major ethnographic study that, through the use of oral narration, serves to provide us with data about the causes and consequences of internal migration by the Galician community, now as integral part of Cadiz social landscape. This process was initiated in the middle of the 20 th., as a result of maritime/fishing activity, and gives us this cultural history that we present here in first person, giving a voice to those that do not usually have one: its protagonists.

Key Words: Seasonal work and its risks, hunting, maritime/fishing, adaptation strategies, oral history, social and political systems, sense of "otherness", identity markers.

INTRODUCCIÓN: HISTORIA ORAL E INMIGRACIÓN

El futuro será de los pueblos sin historia
CIORAN

Nuestra historia se sitúa a finales de los años cuarenta y en el umbral de los cincuenta. Un análisis diacrónico hasta llegar al estrenado siglo XXI, que nos lleva a un periodo convertido ya para hombres y mujeres en la verdadera Odisea del espacio, y que como un tornado nos está presentando un espacio asfixiado de fronteras, con normas reguladoras destinadas a la represión más que a la comunicación e intercambio. Poder y fuerza han ocupado el espacio y el tiempo de los nuevos hombres y mujeres, en tránsito a una vida mejor y tan deseada por todos, sin condición alguna de género, estatus o etnia.

Las continuas muestras del rechazo a la *otredad*, ante las expresiones de superioridad en las tradiciones propias no conduce a los individuos y grupos más que a situaciones de aislamiento y cerrazón, para acabar y peligrar reconociéndose únicamente en la *plaza de su pueblo*. Este testimonio, junto a otros en cuanto pertenecientes a una experiencia etnográfica mayor- pretenden ser una muestra del generoso desorden que habita en el corazón del inmigrante, y de esta manera la biografía aquí presentada forma parte de un estudio desde la perspectiva de la historia oral que versa sobre un ejemplo de migración interior -de gallegos- en el ámbito de las pesquerías, un fenómeno iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Un fenómeno, -el migratorio- que se nos revela en consecuencia nada casual o fortuito, constituye el espacio elegido como objeto de estudio desde las voces de estos “nadies”, que hemos querido recoger ya que ellos fueron protagonistas de un periodo histórico de cambios sociales y culturales, así como en sí mismo portadores de distintos marcadores de identidad.

ORIENTACIÓN METODOLÓGICA: LA ORALIDAD DE LAS “GENTES SIN HISTORIA”

La existencia de trabajos y textos hoy tímidamente publicados que nos ofrecen con su experiencia en amplios trabajos de campo otras e interesantes posibilidades en el ámbito de la investigación social, consiguieron en mi caso particular alentar la curiosidad por algunas de las “historias no oficiales”, un hecho facilitado además por el desencanto que causan algunos resultados en las prácticas obtenidas, mediante rígidas y estructuradas metodologías cuantitativas¹; una perspectiva atemporal e impersonal en gran medida como es el caso de la clásicas y sobrevaloradas susodichas metodologías, quedan inmovilizadas ante cualquier evento o descubrimiento que pueda desafiar los términos con los que fue planteada nuestra investigación al inicio.

¹ Respecto al mayor valor otorgado a las metodologías cuantitativas, Thompson defiende su no mayor representatividad puesto que éstas representan al igual que la fuente oral la *percepción social de los hechos*. De igual forma que ambas se realizan bajo las *expresiones sociales de contexto* en el que son producidas. En todas las fuentes escritas subyace un *propósito social*, tanto en su producción original como en la conservación de la misma, nada casual o inocente. Thompson, P.: *La voz del pasado. Historia oral*. Alicante, Ediciones Alfons El Magnanim, 1.988, Pg. 123.

El contexto dialógico en que tiene lugar la entrevista nos permite ir configurando un nuevo mapa que nos guía hacia una mayor comprensión, de ahí que anotemos una de las características principales de este método: su flexibilidad -más acorde con la naturaleza y características del objeto de estudio. Esto significa que estaremos inmersos -a diferencia de cualquier otra metodología cuantitativa,- en un permanente proceso de verificación y reformulación de hipótesis; una fuente inagotable de hipótesis. Un continuo replantear, un enlace de teorías gracias a la rica y ampliada información obtenida mediante un método vivo y enraizado a la realidad social.

El resultado es que nos encontramos -y ello es una notable diferencia entre las mal enfrentadas perspectivas metodológicas- más que con una etapa claramente diferenciada, con un análisis realizado a lo largo de toda la investigación cuyo objetivo es la organización coherente de la información obtenida y analizada, facilitada por la complementariedad de la oralidad y otros documentos que pueden hacernos llegar como cartas, fotografía y distintos documentos de valor, así como la confirmación continua y contrastada con otras fuentes. Este planteamiento significaría para nosotros un punto de partida hacia una y distinta orientación metodológica, hacia otra mirada sociológica.

El informante escogido y seleccionado, entre otras biografías manejadas serán entonces anónimas personas, testigos del cambio, el cual ocupa un lugar central en esta investigación, portador de unos determinados marcadores de identidad -que la fuente oral desvela-, construida y determinada por el proceso de las distintas formaciones sociales en la que se ha experimentado directamente su vida. En este sentido la perspectiva diacrónica que ofrece esta vía da lugar a unos resultados cualitativamente - y cuantitativamente, si se quiere, pues la medición y la correlación entre variables son posibles de extraer a partir de esta fuente,- muy diferentes a los obtenidos mediante una perspectiva sincrónica.

Por otro lado, con esta elección no significa que únicamente recojamos “historias particulares” sin más, puesto que éstas permiten la ventaja de profundizar en otras dimensiones. De igual forma, a través de ellas accedemos al universo de las relaciones sociales y que en definitiva, configuran dicha realidad social total: la historia de una Cultura, un mosaico ensamblado mediante relatos superpuesto y contrastado con las fuentes de la “historia oficial”.

Otra cuestión que hemos de referir en sus condiciones de producción, es la confusa y espinosa posición tanto del investigador - papel aquí esencial-, como la del informante. Para ello intentaremos mediante la labor de un pensamiento crítico -en ese puente que vincula “individuo y sociedad”,- más que un pensamiento positivo, superar el sesgo “subjetivista” y “psicologista” y demás calificativos que suelen asignarse a esta posición metodológica. Como veremos el acontecimiento y el curso de los hechos sociales descritos en estos -y en todas y cada unas de las biografías- fragmentos va estimulando y forzando en muchos casos, continuas estrategias y adaptaciones de los individuos y ello es en definitiva la relación intrínseca entre individuo y cultura lo que vamos a tratar.

También somos conocedores del escepticismo que existe sobre la validez del relato biográfico, sin embargo nos encontramos en un terreno **donde no existe documentación específica escrita** y el único recurso para la reconstrucción de los hechos eran los propios testigos que protagonizan el proceso que analizaremos, verificando todas las fuentes disponibles y al alcance -oficiales y extraoficiales, orales y escritas en su diversa forma, para abordar la lectura de cada texto desde una posición crítica, especificando el contexto y el marco histórico que interactúa con el individuo. Y en el mismo orden recordamos que frente a una singular voz, la pluralidad de voces que tienen lugar en esta etnografía reducen los riesgos de la subjetividad. La subjetividad se convierte aquí en un caballo de batalla que, sin embargo y por la razón que aludimos en torno al hombre-objeto/sujeto de la investigación y de una pretendida Ciencia Social inmersa en su propio objeto que se caracteriza por su plasticidad, está presente en otras fuentes. La deconstrucción del discurso nos ayuda a acercarnos a “la verdad”, de tal manera que podríamos invertir los términos puesto que en el análisis del discurso el parecer “no ser sincero” o callar -no recordar- sobre los hechos, no implica mentir en la mayor parte de los casos, reflejándose “la verdad contenida” en él².

En las Ciencias Sociales comienzan a “hacer aguas” las teorías omnicomprendivas y totalizadoras, no susceptibles de verificación empírica. Por otro lado y bajo la influencia de posiciones postmodernas, “el fin de la historia” se introduce en nuestras vidas y métodos de estudios. Lo cierto es que la idea de una historia como proceso unitario se disuelve y lo que queda son multitud de visiones diferentes o “pequeñas historias”. En nuestro caso son estas “pequeñas historias”, de “pequeños hombres y mujeres”, lo que nos ocupa como experiencia etnográfica, un rito de paso desde la voz de los que normalmente no suelen tenerla, a pesar de haber sido constructores del mundo social y cultural del que forman parte.

Elaboración y reconstrucción de una Historia de Vida

La biografía seleccionada dentro de un amplio número de entrevistas realizadas tratan de ser una muestra genérica a partir de estudios de casos individuales. La superposición de los distintos relatos pone de manifiesto amplios ámbitos, muchos de ellos entrelazados, contribuyendo a una rica comprensión e interpretación de los hechos sociales. Así podemos observar fenómenos como el mantenimiento de una singular fuerza identitaria u otros hechos que medidos desde una perspectiva diacrónica expresan el riesgo que comporta la actividad que se hace central en sus vidas: el mar, que actúa como barrera física y psicológica en los mismos, u otros aspectos como, el nivel de desarrollo de la tecnología, sus consecuencias y respuestas adaptativas mediante la intensificación o diversificación de capturas. Los procesos de trabajos y de cambios observados, las posiciones jerarquizadas entre individuos del mismo y de distinto sexo; los distintos sistemas de valores y creencias culturales y otros, como la estructura y organización social, las pautas culturales y formas de sociabilidad, los diferentes tipos de cohabitación serán fundamentales, tanto en el

² Para ampliar la perspectiva sobre la sinceridad en una biografía, consultar en Kohli, Martín: *Biografía: relato, texto y método*, en Marinas, J.M. y Santamaría, C.: *La Historia Oral: métodos y experiencias*. Madrid, Debate, 1.993.

lugar de recepción como en el de origen, conformadores todos estos aspectos de una historia cultural que hemos querido rescatar. Estas son algunas de las cuestiones que tejen esta urdimbre, cuyo paisaje y tejido "social" ofrece los distintos tonos que irán marcando el cambio cualitativo en su modo de vida. Por todo ello consideramos la importancia crucial de elegir la oralidad como fuente prioritaria, a pesar de la prejuiciosa valoración que sobre esta recae, tal como afirma P. Thompson *en favor de la primacía de la palabra escrita sobre la hablada*³.

En este sentido y mediante las distintas historias de vidas contadas en primera persona, alcanzamos a producir "sentidos" a partir de esta relación dialógica, rechazando a cambio toda cosificación durkheimniana de los hechos sociales para primar la subjetividad, -entendida en términos de intersubjetividad- de una investigación con "rostro humano". En muchos casos son los temores, resistencias, soledad e incluso Narciso quien habla en el fondo de estos fragmentos. Puesto que la Antropología en palabras de Langnes posee una naturaleza profundamente biográfica⁴, éstas las hemos organizado de tal manera que su resultado final sea lo más parecido a una *monografía etnográfica*, en la que insisto, que teniendo en cuenta la inexistencia de trabajos específicos me remito a las fuentes principales, sus protagonistas.

La voz en primera persona de éstos es secundada por la del investigador, que tras reconocer en sus distintas formas y expresiones estas experiencias, retorna a la "historia oficial" -de los pueblos en este caso, con historia-, y reconstruir los testimonios en virtud a aquello que Borges nos enseñaría: *La verdad histórica* - dice el personaje de un hermoso relato de Borges- *no es lo que sucedió sino que más bien, lo que juzgamos que sucedió*.

HISTORIA DE VIDA DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA HACIA CÁDIZ EN LA MITAD DEL SIGLO XX

*(...) El que vive fuera cuenta con una ventaja evidente,
la de ver las cosas desde la periferia y esa mirada
es más interesante que desde el centro a la periferia.
He visto mi cultura y mi lengua a la luz de otras culturas
y otras lenguas (...) y me ha permitido establecer mi propia escala de valores (...)*

Juan Goytisolo⁵

Identificación

El protagonista de esta historia, poseedor -al igual que otros testimonios entrevistados- de una gran capacidad en la narrativa oral y en el "arte de contar", ini-

³ Thompson, P. Op. Cit., pg. 124.

⁴ Sobre el rechazo y crítica de la naturaleza autobiográfica en la Antropología, consultar el artículo de Morin, F.: *Prácticas antropológicas e Historia de Vida*, pg. 98, en Marinas, J.M. y Santamaría, C.: *La Historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid, Debate, 1.993.

⁵ *El Cultural*, El Mundo, 15/2/2.002, pg. 7.

cia su recorrido particular en el marco general en que se sitúan y se van describiendo los hechos acontecidos, exponiéndonos a la vez los motivos que lo llevan al cambio de las circunstancias que lo rodean, en un determinado espacio geográfico, y como resultado de un proceso histórico concreto que provoca este movimiento migratorio y que él protagoniza en primera persona. Un resultado de la conexión de distintas causas, unas estructurales que se encuentran en el fondo de la formación económico-social del lugar de origen, subsidiarias otras y por tanto nada casuales o fortuitas como pueda aparentar a primera vista toda circulación humana.

Estacionalidad agraria y marítima, limitación del medio del cual subsisten y falta de respuestas tecnológicas por un país aislado de posguerra, sustentado sobre una economía de orientación autárquica, nos sitúan en el tiempo y el espacio de partida y el recorrido seguido por estos hombres. Partimos del contexto de una específica economía basada en un policultivo para la subsistencia del grupo de origen, con una demografía en alza que ejerció una fuerte presión sobre el territorio, así como la presencia y secuelas de aquellos antecedentes institucionales y figuras jurídicas (el foro⁶ y la compañía) que recaen sobre la tierra y que favorecen una forma específica en la tenencia de la misma y otras variables, configuran el sustrato de partida hacia otros puertos:

"Tengo 75 años, soy natural de San Pedro de la Ramallosa, en el municipio de Nigrán, provincia de Pontevedra y llegué a Cádiz en el año cuarenta y siete (...). Mi pueblo lo recuerdo como pobre, era muy pequeño pues sólo vivían siete familias, sólo que las familias eran grandes, de las cuales tan solo una de ellas vivía desahogada porque tenían bueyes y terrenos. Aquel que tenía ambas cosas ya era un privilegiado, a pesar de que todos teníamos unas tierras o "leiras", que allí las medidas eran por ferrado: un ferrado, medio ferrado... que son entre quinientos y mil metros cuadrados, propios o incluso arrendado. Aquello era una esclavitud. Comprábamos un becerro y lo cuidábamos hasta engordarlo para luego venderlo y sacar dinero. Teníamos gallinas no para comerlas, sino para que los huevos pudiéramos venderlos y sacar dinero para comprar aquello que no tenías. Los huevos jamás se tocaban, tan sólo en una ocasión especial, en una fiesta o algo así. Sin embargo los terrenos no daban para nada, en él sólo se trabajaba de tres a cuatro meses, igual que en la mar que duraban las faenas cuatro o cinco meses. No había trabajo en la pesca, éramos muchos y no había para todos. Así, los mismos armadores son los que marcharon para el sur, porque había más pescado, los barcos no se estropeaban tanto, pues ellos buscaban hacer dinero y nosotros por consiguiente teníamos que salir".

⁶ Acerca de la redención de los foros, ver Fernández Prieto, L. (editor), en *Terra y Progreso. Historia agraria de la Galicia contemporánea*. Xerais, Vigo, 2.000, Pg. 73-78.

FAMILIA Y VIDA COTIDIANA

Distribución de tareas y funciones

La organización familiar en el ámbito rural de la sociedad pre-industrial de partida es sustentada básicamente sobre la “cooperación” del grupo, grupo familiar que definimos en sí mismo como unidad de convivencia y trabajo. Ahora bien, es necesario anotar como esta particular forma de “familiarismo” o “comunitarismo” es un modelo viable, a partir de la redistribución de las faenas, fundamentalmente agrícolas, domésticas y pesqueras, de acuerdo a normas sociales bajo fundamentos de carácter biológico. En otros términos podemos hablar aquí de unas relaciones de producción sustentada sobre la lógica del género y el parentesco..

Entre otras cuestiones, encontramos que el trabajo no se distribuye precisamente de manera “complementaria” en este medio, -algo que la literatura sobre algunos estudiosos etnografías clásicas, de comunidades rurales suele reseñar-, sino más bien como trataremos de ir fundamentando sobre estos textos, en razón al *sexo y la edad*. Y es a partir de estos patrones como se ha configurado la organización de este espacio de procedencia, un área contenida de amplia información que hemos obtenido con dicha práctica oral, puesto que nos encontramos con un modo de trabajar en familia alimentado directamente por el orden moral-afectivo que la sustenta. Como podremos observar se produce un “reparto de funciones” -un término que en mayor y mejor medida se adapta a la realidad social descrita- ayudando a configurar con ello, desde la situación de partida hasta el largo proceso diacrónicamente experimentado por los personajes que nos ocupan, un modo de “reparto del mundo”, y que conocemos como la división sexual del trabajo.

El padre es el único que realiza un trabajo remunerado-asalariado, la madre con un rol de productora y reproducción, la situamos en dos esferas que en este contexto encontramos difícil de disociar, puesto que la mujer trabaja la “leira” a la vez que realiza “las tareas” de organización doméstica, una actividad ampliada por sus funciones asignadas de cuidadora de la prole y “la casa”. De hecho se relegan también parte de estas “funciones y tareas” a los menores, ampliándose con ello el uso de la fuerza del trabajo familiar y por medio de la cual, parte de la producción se orienta principalmente al consumo, tal como especifica el informante y por lo tanto, a la reproducción de sus condiciones de existencia. Una renovación que encontramos aquí como garantizadora de la producción, dando lugar a la dicotomía clásica, producción-reproducción.-

La mujer ocupa un papel activo garantizando la subsistencia y reproducción del grupo. Una forma de trabajo y relaciones que no incluyen un salario, pero donde interviene activamente como decíamos en la reproducción de la unidad, remitiéndonos con ello al particular modo de “trabajar en familia”, un hecho a tener en cuenta por la particular significación que contiene esta actividad, y utilizando en el acercamiento de esta praxis las aportaciones de teorías sobre el campesinado que nos permitan comprender el recorrido que estos personajes realizarían desde su territorio de partida⁷.

⁷ Véanse por ejemplo, Chayanov (1.1974), Shanin (1.971, 1.972); Wolf (1.987); Sevilla Guzmán (1.979), entre otros.

Un espacio donde además observamos la coexistencia de distintos ecotipos que facilitan la complementariedad de la dieta⁸ mediante una producción que vincula los ámbitos de la naturaleza y de la cultura, para encontrarnos así con la particularidad de cada cultura, en determinadas condiciones históricas y sociales.

El informante va mostrándonos una relación dialéctica, sociedad-naturaleza sobre la que hacemos hincapié para facilitar la comprensión de uno de los fenómenos de cambios que se salda con la emigración, y a la vez llave para abrir otras posibilidades en cuanto a la tenencia y distribución de la tierra. Una emigración que en el caso específico de la pesca de altura más tarde se presentará como una vía posible, materializada en esta población.

Mientras tanto los niños tempranamente se adscriben al núcleo de producción que es la familia misma, a cambio su escolarización como bien es sabido durante el periodo en el que sitúa el protagonista su historia de vida, es corta en cuanto a su duración, y parcial o prácticamente nula en la formación básica, -aunque en el caso particular, una formación autodidacta ampliada posteriormente permiten su movilidad laboral- y que originaría el grueso de una población mayor, hoy definida como “analfabeta funcional”, heredera de las circunstancias socio-políticas e ideológicas de esta época. En el caso del testimonio la escolaridad va pareja además con la estacionalidad de las faenas:

“(...) Al colegio fui hasta los nueve años, sólo por ir a buscar el bollo y el chocolate que nos daban y luego mi padre me llevó a una escuela de noche, junto a un maestro particular solamente durante los inviernos, los inviernos que no tenía que ir al mar”.

La necesidad de ayuda mutua bajo los términos expuestos que observamos en este contexto, además de tratar de aumentar la eficacia para asegurar la reproducción del grupo, constituye en este medio rural en el cual iniciamos esta historia de vida, un importante *factor de cohesión*. Con ello nos introducimos en los mecanismos de reproducción de este fenómeno mediante las unidades domésticas analizadas en otras historias de vida, aspecto que por su funcionalidad retomarán los sujetos en el espacio de la emigración.

Normas de residencia

Si seguimos en el espacio de estos dominios, -la situación de partida- e hilvanando la voz del informante en cuanto, a la familia biológica se observan pautas exógamias en el matrimonio al ser el progenitor “forastero”, originario de un área fron-

⁸ En relación al policultivo reseñado y centrándonos concretamente en las estrategias adaptativas de los procesos productivos por parte de estas poblaciones, autores dedicados al estudio de las actividades y poblaciones pesqueras, sostienen que muchas de las unidades domésticas de pescadores han de buscar fuera de esta actividad, esta les aporta por un lado un componente proteínico, vitaminas, yodo y calcio mediante peces que se consumen con espinas, pero sobre la manera de garantizar los *componentes calóricos para su subsistencia*, ver en Galván Tudela, A.: *La Antropología de la pesca: problemas, teorías y conceptos*. Coloquio de etnografía marítima. Museo do Pobo Gallego. Consellería de Pesca. Xunta de Galicia, 1.988.

teriza. Sobre la regla de residencia unilocal se constituye una familia nuclear, socialmente construida sobre la prioridad de los intereses de "la casa" que fomenta la presencia del "grupo de cooperación" bajo los términos descritos:

"(...)Mi padre, portugués de origen, llega a Galicia huyendo de la política. Trabajó allí -Galicia- en las carreteras principalmente, aunque iba al mar también y mi madre trabajaba en la casa y en el campo. Éramos siete hermanos, yo era el segundo y tenía que llevar a mis hermanas conmigo cuando iba a jugar a la playa, al tener que ir mi madre al campo a trabajar. También en una tina sobre la cabeza, recuerdo que ella las llevaba todas juntas que eran muy pequeñas y las dejaba allí, mientras tanto se ponía a cavar la tierra. Cuando les tocaba comer les daba el pecho y así."

EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Uno de los aspectos centrales y constantes en la investigación que hemos observado mediante un proceso continuo de saturación, en la información obtenida mediante la fuente oral contrastada con otras fuentes bibliográficas es aquello que denominaremos el fenómeno del *Gran Sol*⁹, de crucial importancia también para la comprensión del cambio al que asisten los protagonistas. De ahí que en la búsqueda de las causas de este movimiento migratorio haremos lo posible por acercarnos más al análisis de la interrelación multicausal que a una taxonomía descriptiva de motivos aislados, y de este modo mediante la rica y vertiginosa ilustración del/os informante/s sobre este fenómeno intentamos dar un paso más con una explicación holística de nuestra investigación, puesto que esta complejidad empírica versa sobre algo más que un espacio -técnico- marítimo. En definitiva se trata de un espacio social y simbólico en el que intervienen otras variables que conducen, como decíamos multicausalmente al traslado y al cambio de los sujetos. Un cambio estimado al inicio como provisional y que hoy perdura medio siglo.

Para ello nos situamos en un elemento central en el análisis, como es el proceso de trabajo, e históricamente desarrollado por estas unidades poblacionales. Es decir mediante la *producción*-de la pesca en cuanto actividad extractiva- de la que devienen, un acto por el cual se vincula particularmente en este caso la esfera de la naturaleza y de la cultura, y se convierte en categorías de análisis prioritarias para nuestra investigación. Un territorio el de la producción que presentaremos ligado a variables como la ecología, tecnología y trabajo en una estrecha y compleja vinculación¹⁰.

El *Gran Sol*, por su parte siempre estará presente en todos y cada una de las biografías manejadas en este trabajo de campo, describiendo minuciosamente un proceso de trabajo sobre un ecosistema nada domesticado, de ahí la necesaria utilización

⁹ Del noroeste al sur de Irlanda, en el océano atlántico, se extiende una zona de fondos tradicionalmente ricos en pesca. El centro de esta zona es un banco que en las cartas de navegación inglesas se denomina *Great Sole* y en las francesas *Grand Sole*. Las tripulaciones cantábricas de la pesca de altura la llaman "*Gran Sol*". Ignacio Aldecoa. Barcelona, Ed. Noguer, 1.997, Pg. 41.

¹⁰ Los grupos domésticos: estrategias de producción y de reproducción, en Prat, J. Martínez Veiga, U., Contreras, J., y Moreno, I. (eds), *Antropología de los pueblos de España*, Madrid, Taurus, 1.991, Pg. 343.

de unos medios materiales e “intelectuales” conjuntamente utilizados en unas labores que se sustentan sobre principios de “estacionalidad” y “riesgo”¹¹. A partir de aquí se derivan las consiguientes valoraciones y motivaciones, así como intenciones de cambio planteadas por éstos y sus patronos y puestas más tarde en práctica, encontrándonos con una estrategia adaptativa en concepto de territorialidad, para un mayor y mejor control del espacio y sus recursos.

A su vez nos llama la atención la observación en este grupo profesional de como se produce la intencionalidad de una movilidad ocupacional dentro de la misma actividad, sin previo planteamiento de cambiar de sector profesional:

“(...) Fui primero de marinero, e incluso después de ir de contramaestre aprendí el oficio de fogonero ayudándole a un tío, para sacarme de la cubierta.”

“(...) Me embarqué aquí pasando como te dije de la bajura a la altura, variando en distintas ocasiones de una a otra hasta jubilarme en la mercante”.

Finalmente el cambio social, económico e incluso cultural viene de la mano de un movimiento migratorio Norte-Sur:

“(...) Luego al regresar del servicio fui al Gran Sol de fogonero, era un horror en aquellos barcos de madera, tenías que entrar en la cubierta con aquel temporal y la carbonera siempre cerrada, tenías que llamar desde dentro para que te abrieran..., un calor. Y así que embarqué para Canarias viendo las expectativas del Gran Sol, porque allí no se podía estar, aunque el salario era un poquito mayor en el norte, por las cosas del frío y las ropas que tenías que usar. Había una variación de lo cual era mucha diferencia (...) Llegué así en el barco que venía a trabajar a Canarias y vender en Cádiz, luego este mismo barco se marcharía al Gran Sol en la época de mejor temporada allí nuevamente y un tío mío maquinista que vivía en Cádiz, llegó en el año cuarenta y dos, me dijo que había una plaza en el barco donde el trabajaba y me quedé pensando que sería provisional, pues yo ya no sabía si venía para quedarme o no. La intención era trabajar una temporada y volver a Vigo, sin embargo después acababas por ganar más dinero y trabajabas mejor, además que allí yo no tenía amarraderas ninguna, cuando podía le mandaba dinero a mi familia y cuando no tenía no se lo podía mandar”.

¹¹ Entre las especificidades que definen esta actividad predatoria de carácter cinegético en un medio altamente incierto, los medios intelectuales y el manejo de la información son tan importantes y más decisivo a veces que la utilización o el desarrollo de la tecnología, no obstante determinante para posibilitar la actividad entre hombre y objeto de trabajo que es el mar y los peces. Por naturaleza de las facnas se despliega un amplio conocimiento acumulativo, por transmisión normalmente oral tanto de los elementos bióticos como abióticos de un medio además al que el pescador no pertenece. Por consiguiente, dará lugar muy a menudo a la toma de decisiones no planificadas previamente sobre este ecosistema natural del cual se carece de un absoluto control, puesto que hablamos de un recurso que no atiende a domesticación alguna.

De esta forma expone el modo en que se orienta la búsqueda y consiguiente embarque hacia otros caladeros, realizándose bajo *un principio de estacionalidad*: el barco que venía a trabajar a Canarias -huyendo de las peores temporadas en el Gran Sol- y vender en Cádiz, luego ese mismo barco se marcharía al Gran Sol (...), puesto que la flota -sus propietarios a quienes siguen la tripulación por necesidades de subsistencia en el contexto socio-económica de origen y que exponíamos al principio - decide un *cambio de estrategia "adaptativa"* y faenar capeando las incidencias medio-ambientales, la climatología de las aguas del norte en la peor de sus temporadas, para luego retornar a ellas en mejores circunstancias ambientales, un tradicional espacio en las labores que poco a poco comienzan a abandonar a favor de las aguas del sur.

El cambio originado bajo estas pautas de estrategias adaptativas, se centra ya en el control efectivo sobre un ecosistema más especializado y en la búsqueda de bancos pesqueros donde la tasa de reproducción y la abundancia en las especies fuera, como es el caso del Banco Pesquero Saharahui, una posibilidad orientada a la superación de las constricciones. Un hecho facilitado además por el contexto político de estos años en que situamos los datos, ahora bien un contexto social y político diferente al actual, y que motivan hoy una fuerte tensión con resultados negativos para el sector en la gestión y uso de los recursos. Un fenómeno que acaba marcando diferencias sociales por las nuevas fuerzas de poder político e ideológico de alcance global, y por lo cual estamos asistiendo a nuevos cambios por los límites territoriales marcados por muchos países, y su apropiación por parte de los Estados bajo el temor hacia la clásica "tragedia de los comunes" en el sentido de Hardin. Una nueva incidencia que recae directamente en la organización y las relaciones de producción de las faenas de litoral¹².

Por otro lado, en la circunstancia de cambio que nos encontramos analizando y que dan lugar a este traslado territorial, la referencia de un pariente -en el testimonio-previamente asentado en la ciudad, proporciona a éste en el momento del retorno estacional del barco la posibilidad de permanecer en el puerto del sur de entonces, embarcándose por consiguiente en otro barco de características similares. En cuanto a esta decisión de no regresar a navegar en las aguas del norte sostiene que: (...) *acabas por ganar más dinero y trabajas mejor (...)*, abordando ligeramente las condiciones de trabajo en el espacio marítimo norte-sur, y con ello la específica posición ocupada en las relaciones sociales de producción a partir del cual nos manifestó, como tenía que extraer de su salario todo aquello necesario en el desarrollo de las labores, la ropa de aguas por ejemplo, básica para las faenas y que en cambio, durarán más en un mar menos agresivo.

Una posición que junto a otros aspectos facilita una particular cultura profesional o del trabajo, es decir que articuladas a la clase y la conciencia de clase que subyace en las experiencias narradas, y otras como puedan ser la edad; joven en el momento de la narración, dan lugar a un proceso en marcha de interacción y construcción de su identidad, ya como inmigrante a partir de esta circunstancia que comienza a narrar.

¹² Galván Tudela, A., Op. Cit. Pg. 19.

Profesionalmente hablando, y con consecuencias sociales, económicas e ideológicas, el informante al inicio del cambio producido por esta estrategia adaptativa, lo desplazan mediante estos “barcos de la emigración” a ocupar en el marco de la estructura social otro rol, que oscila de pescador-agricultor, -como describe oralmente respecto a su lugar de procedencia, al de pescador-ciudadano en el lugar de recepción, estableciendo su residencia a tiempo parcial al comienzo en una ciudad, -Cádiz- donde combina la actividad intensiva de pesca, estacionalmente por las causas ambientales descritas en el lugar de origen.

Por otro lado el choque cultural experimentado está preñado de costumbres y valores adquiridos en su cultura de origen como producto de la socialización desde edad temprana, así recordamos por ejemplo su ubicación en la unidad de producción que es la familia -unidad económica y social- de la que parte y la particular distribución del trabajo en ella, para experimentar y adoptar mediante un proceso de aculturación algunos de los valores locales, integrándose en una nueva red social, con algunas de las reglas culturales del lugar de recepción y que más tarde, con la ampliación de las generaciones a partir de éstos, serán el origen de nuevas identidades socio-culturales.

En estos mismos términos, y vinculado al proceso de cambio por el movimiento migratorio se llegó a abordar al hilo de la entrevista con el testimonio, la percepción sobre estereotipos establecidos, tras el descubrimiento que éste tiene de otra realidad social y cultural y que la experiencia compartida comienza a desvelar en este proceso:

“(...) Cádiz me causó buena impresión, además yo había salido de mi pueblo que estuve en Barcelona dos años, pero es que mi tierra era una esclavitud noche y día trabajando y parando sólo cuando había una romería. No desprecio mi tierra porque es mi tierra, pero eso no me gustó y no lo vi aquí, que no lo vi tan “fulero” como decían y sin embargo... eso tan desinteresado que hay en el andaluz”.

LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

En la organización que se lleva a cabo en el proceso de captación y selección de las especies, la tripulación tal como este -y otros informantes sostienen- constituye una fuerza de trabajo que pone en marcha determinados mecanismos de regulación ecológica y económica. Este es el caso directo de la búsqueda del “provecho” por parte del contramaestre y la marinería, es decir quienes constituyen la fuerza de trabajo básica y que interviene en la cubierta, obteniendo así un excedente mediante las cabezas de algunos peces o por ejemplo las huevas, limpiando pertrechos y tripas que aseguran a su vez la conservación de la captura, evitando que se pudra por un lado y logrando una mayor renta, tanto por parte de estas fuerzas productivas que son estos hombres, como el propietario de los medios de trabajo que trata de garantizar los beneficios.

La práctica laboral en este ámbito se configura entonces en torno a las continuas estrategias por parte de los hombres sobre un medio y proceso de trabajo con circunstancias cambiantes, y sometido tal como éste expone a condiciones de explotación en el momento que suceden los hechos por parte del propietario de los medios de producción y a quienes estos venden su fuerza de trabajo.

Racionalidad y adaptación en estrecha vinculación definen la relación que el hombre tiene con un ecosistema que lo mantienen en continuo acecho, para responder con dichas pautas descritas, y que a su vez marcarán el ritmo del proceso de producción mismo, siendo a su vez diversificadas al articularse nuevas estrategias adaptativas. El manejo de información selectiva, cierto secretismo para el control del espacio y recursos tal como veremos más adelante, tratan de facilitar la reproducción de las condiciones en las circunstancias cambiantes que ofrecen las labores en alta mar, y que inciden en una determinada organización del trabajo, tal como el informante va describiendo con su experiencia, favoreciendo por otro lado formas de cooperación flexible entre la tripulación, especialmente la de cubierta, quienes más en contacto directo están con el objeto de trabajo. La otra parte de este proceso de trabajo, el armador se convierte en parte motivada -clave- de la empresa, por ese carácter perecedero de la mercancía. A cambio y llegado este momento se pone en marcha conocimientos y saberes en la elaboración del producto y consiguiente calidad para su posterior venta:

"(...) Los marineros no tenían obligación de abrir el pescado y para que llegara en mejores condiciones tenía que abrirlo, sacarle las tripas y las huevas, siendo las huevas para el marinero y el contramaestre, y claro a la gente le interesaba más que el sueldo porque muchas veces era mayor que el sueldo y ni te molestabas en ir a cobrar a la oficina. De noviembre a febrero en el sur - Mauritania, Cabo Blanco y Senegal, - era el tiempo de la hueva -de merluza negra- y claro, si no se hacía esto el pescado corría el riesgo de pudrirse (...). Ya antes en el Gran Sol, se le sacaba la cabeza y la barbilla, porque si le quitabas la cabeza en lugar de entrar una entraban dos merluzas en la nevera, la cabeza como se conservaba mejor la podíamos guardar y entonces se les daba a los marineros para descabezarla y sacar el provecho".

"(...)Recuerdo que sobre los años cincuenta más o menos, un marinero tenía estipulado un sueldo de cuarenta y siete duros. Los fogoneros que era el trabajo que ejercía yo era de cincuenta duros, y nos daban un "porcentaje" a los tres meses de lo capturado en ese tiempo, porcentaje que variaba a lo mejor, al marinero le correspondía un 1%; al contramaestre un 1,5% y a los de máquinas un 2% y así sucesivamente, aunque por supuesto te daban lo que querían mil, dos mil o quinientas pesetas, etc, etc... Esto era así ya en Galicia, desde el año treinta y nueve en adelante que se mantuvieron los sueldos desde entonces, aunque se aumentaría el porcentaje. Gracias, a aquellos años que los que iban al pargo a

Canarias, a salarlos, como eran muy apreciado el pescado fresco, -siempre valió muy caro.- Y esto de salarlo lo hacían los hombres aparte de su trabajo y claro después de la guerra, el pescado seco en aquellos años quitaba bien el hambre”.

“(…)Se mantuvo largo tiempo no te puedo asegurar bien, pero esto fue así hasta los sesenta en que los salarios se mantuvieron por debajo de los precios. Los salarios subían algo, cuando le daban la gana. Venías con una carga altísima porque tú lo veías que lo habías pescado y si acaso hacías cinco millones, te decían que hacían dos...”

La remuneración de su fuerza de trabajo -hablamos de pesca de altura- se trataría de representar y aparentar entonces de manera variable y proporcional al volumen de la producción, aunque como manifiesta el informante la distribución del beneficio se inclina a la desproporción por una apropiación mayor de los recursos de una de las partes; el propietario de los medios que es quien finalmente controla la renta del producto, y que instituye una “aparente proporcionalidad con el trabajo realizado”. La participación en un capital fijo se combina con otras formas de sistema salarial como es el porcentaje y/o una vez más una plusvalía por la renta obtenida en calidad de las estrategias adaptativas puestas en práctica (...) *Los que iban al pargo a Canarias a salarlos como era muy apreciado... esto de salarlo lo hacían los hombres aparte de su trabajo(...)*, lo cual a su vez se traduce en una intensificación de las labores mediante la prolongación de la jornada, con una incidencia directa en la organización del trabajo y las relaciones que de él se deducen.

Por último, y vinculada a la naturaleza de esta actividad observamos mediante la información aquí obtenida y contrastadas con la de otros informantes, como las posibilidades de permisos y descansos -comparativamente en los distintos ámbitos del sector; pesca artesanal, de altura o mercante por donde el protagonista de esta historia va alternando,- se encuentra mediada por su posición en cuanto explotación del productor directo en una actividad cuya medida es el “riesgo” en sentido amplio, del capital económico y humano, y donde la periodicidad en las faenas por consiguiente se hacen permanentes en este contexto. El riesgo por la inversión de capital, el mantenimiento y renovación de los equipamientos por parte del propietario es constante, y constante es la actividad entonces de una tripulación sometida a escaso tiempo de descanso, y sobre los cuales recaen los costos que se generan. Con ello nos abrimos paso en un terreno que habla por sí mismo de las condiciones de vida y trabajo predominando tendencias productivistas, y donde la lógica de maximización de beneficios tanto para el propietario de los medios de producción como para aquellos que venden su fuerza de trabajo -hecho alentado por las formas en que se distribuye un beneficio circulante y variable- orientan la organización social y económica de esta actividad. El sujeto expone la evolución del derecho al descanso en los siguientes términos:

"(...)En la mercante hasta regresar era un año, te daban un mes de permiso al año. Eso era cuando empecé en la mercante, después eran seis meses de trabajo y dos de permiso y después seis y cuatro de permiso, es lo que está ahora. En la pesca nada, y además tenías que llevarte todo; la colchoneta, la cuchara, el tenedor, el cazillo".

EL DESARROLLISMO Y LOS AÑOS SESENTA. MOVILIDAD LABORAL: EL CAMBIO PROFESIONAL DENTRO DEL MISMO SECTOR

Los cambios percibidos para el sector son interpretados por el protagonista de esta narración, no en términos de mejoras en la condición de las labores -donde la incertidumbre sigue presente,- sino como consecuencia de los cambios generados por los hábitos de alimentación y apertura de nuevos mercados, entre otros aspectos a destacar en este ámbito de investigación que nos ocupa.

La incertidumbre y lo imprevisible de tales labores seguirán marcando el ritmo en los procesos de trabajos y por consiguiente sus modos de vida. El crecimiento económico de estos años en los que ahora nos situamos, estimula considerablemente la producción, el aumento de los salarios y el consumo, de ahí nuevamente la producción masiva. Un proceso de retroalimentación que se vería ligeramente favorecido con el final de una política económica y comercial entendida como "patriótica", firmemente construida sobre una base simplista y primaria, para asistir a un cambio de rumbo, aunque con connotaciones ambivalentes, y acompañadas por las medidas preestabilizadoras de 1957-59 en la política económica del país. En este mismo sentido la Ley de protección y renovación de la flota -1961-, coincide con el fin de la autarquía y será este comienzo liberador de la economía, que tendrá una incidencia directa en amplios sectores, en detrimento de la actividad productiva central en el régimen, como era la agricultura¹³.

"(...)Lo noté porque fue cuando ya se empezó a ganar más, coincide con los años sesenta al setenta, al setenta y tres. Crecieron los sueldos. No mejoró el sueldo en sí, sino el precio del pescado (...)".

Por otro lado, las condiciones de extrema dureza en que seguirían desarrollándose las tareas a bordo, no corresponden primordialmente y como podría parecer a primera vista al de una actividad extractiva únicamente favorecidas por las condiciones específicas de un medio por sí siniestro,- el mar y el mal tiempo-, sino que además encontramos que las faenas están marcadas por unas tendencias productivistas y maximizadoras del beneficio, puestas en marcha por el ritmo que normalmente los mandos superiores promueven, -patrón de pesca- por las primas a obtener diferencialmente entre otra de las partes interesadas en este proceso de motivación de inten-

¹³ De 1.910 a 1.930 el nivel de renta aumentaría en un 1,1%, anual acumulativo. En 1.940 se produce un estancamiento comercial del que no se saldrá hasta entrado 1.950, cuando el modelo autárquico conozca sus límites, manteniéndose por debajo del nivel de preguerra, y aumentando el 6,8% entre 1.956-58, cuyo desequilibrio acabará agotando la vía firmemente sustentada, en Fusi, J.P. *Franco. Autoritarismo y poder personal*. Madrid, Ed. Taurus, 1.9185, Pg. 149.

ciones. El trabajo se intensifica hasta el agotamiento en un medio hostil de entrada y continuamente manipulado por el hombre, en una actividad predatoria en la que el obrero no tiene en última instancia control sobre la reproducción del recurso, producido en un ecosistema que por sí no presenta nivel alguno de domesticación¹⁴. El alto riesgo que la actividad pesquera lleva consigo mismo se ve en estas circunstancias abocada a una mayor probabilidad de siniestralidad laboral -o accidentes in itinere.

Por otra parte, la posibilidad de cambio y mejora en las condiciones del proceso de trabajo en esos años era una fantasía, pues la arena política estaba tomada en su totalidad por una amplia red oligarca y caciquil.

"(...)Andaba yo en el trole que era de unos vascos, cuando yo me quedé en la mercante, ese cambio que hice, hubo una revuelta. Se demandaban horas de trabajo, descanso porque de aquella en los barcos es lo que ya te he dicho antes; venía pescar y te echabas tres días sin dormir y el barco no paraba, la gente se caía y quedaba dormida en la cubierta y así se producían muchos accidentes y entonces se pedía eso, descanso en la mar y vacaciones en tierra porque aunque te daban algo..., era lo que ellos querían. Ibas al sindicato a reclamar con toda la razón del mundo y nada, el armador decía..., muchos decían: -el que gane este pleito le pongo un monumento en San Juan de Dios..., porque lo tenían todo comprado, no te empleaban".

ASENTAMIENTO, NUEVO HÁBITAT E INTERACCIÓN SOCIAL.

El asentamiento progresivo del sujeto a la nueva ciudad se sustenta sobre la base de las relaciones del parentesco, y a la red de paisanaje que en su caso articulan y habilitan nuevas formas de sociabilidad e intercambios entre los miembros de una misma cultura en un territorio ahora extraño:

"(...) Al principio me alojé en casa de mi tío con su familia, en Teniente Andújar, casi durante un año y ya luego cuando llegaba a tierra a través de compañeros del barco me dieron las señas de una pensión, una pensión le llamábamos también a alguien que te alquilara una habitación en su casa y por aquellos primeros años yo me alojaba cuando llegaba a tierra en casa de la señora Paquita, una señora gallega que su marido con más gente fueron hacia América en un barco y desaparecieron todos. Ella se dedicaba a alquilar habitaciones, podría costarme unas veinticinco pesetas, también comía allí pagándole por ello y también me lavaba la ropa".

La red de parentesco y paisanaje media en las circunstancias descritas, instituida sobre la identidad e intereses compartidos, amortizando de esta manera y en un primer momento la situación de incertidumbre originada por esta inserción urbana, organizan y configuran un asentamiento en el que además comienzan a darse deter-

¹⁴ Galván Tudela, A., Opus cit, Pg. 10.

minadas condiciones que posibilitan el emplazamiento territorial definitivo. Un asentamiento que en este periodo se verá ampliado por la interacción de dos o más grupos culturales diferenciados: gallegos, andaluces, santanderinos..., en unas específicas circunstancias socio-económicas, culturales e ideológico-políticas en el que incluimos estas "pequeñas historias", con respecto al contexto global del momento de partida y descripción de los hechos.

Llegado a este momento asistimos pues, a un proceso en marcha de etnicidad que al hilo de posiciones "instrumentalistas", constituye en sí un fenómeno de organización social de la diversidad, de ahí el énfasis de análisis sobre las "fronteras", unas fronteras permeables de los grupos culturalmente diferenciados, insistiendo en el carácter procesual y adaptativo del fenómeno¹⁵.

En un principio nos describe su circunstancia desde una posición de alteridad, y consiguiente interacción cotidiana entre los diversos grupos que ocupan el territorio de esta ciudad portuaria de la España de los cincuenta, posibilitando a partir de esta experiencia la nueva puesta en escena de un intercambio cultural, un hecho que toma particular relevancia en el espacio migratorio. Ahora bien, el tiempo, uno de los elementos básicos de nuestra materia prima y de aquello que estamos hechos, es el único que nos supera para hablar por vía de sus protagonistas de la productividad de los intercambios, habilitando formas, "puentes para la comprensión" tal como nos presenta las narraciones acompasadas, sobre la explicitación de las específicas condiciones contextuales que nos permitan articular lo objetivo/subjetivo de estas pequeñas historias.

En el caso gallego, la situación de cambio y aculturación no ha eliminado algunos de sus elementos distintivos y diacríticos, ejemplificadas como es el caso en la persistencia de la lengua, la entonación, la inserción de distintas expresiones y giros lingüísticos, así como las construcciones mentales derivado de ello -y continuamente presentes en la descripción de los fragmentos barajados en la investigación global de la que forma este testimonio,- de la que son portadores los sujetos seleccionados de esta primera generación.

Mediante la descripción del hábitat por ejemplo¹⁶, un hábitat en el que además conviven otros personajes de distinta procedencia, -santanderinos como es el caso- permite orientar a través del discurso del informante, cuál es la naturaleza de esas relaciones y sobre que base se sustentan, originando un amplio intercambio económico, social y cultural.

Circunstancias barajadas de tal modo que en la actualidad dan lugar a fenómenos adscritos a estos grupos, mediante externalidades utilizadas como signos por el cual

¹⁵ Barth, F.: *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, FCE, 1976.

¹⁶ La vivienda se convierte en una de las grandes dificultades que el Estado tuvo que resolver. Una cuestión centrada en la necesidad de erradicar el chabolismo que para el Jefe de Estado era una "vergüenza que había que extirpar". Tal como hemos recogido en distintas fuentes históricas consultadas que sostienen como en 1.950 -periodo que nos encontramos analizando- el 33,7% de la población vivía sin agua corriente, y el 79,5% sin electricidad. Numerosas estrategias buscadas por parte de la población claramente reflejadas a nivel local y respecto a la comunidad estudiada dan lugar a distintas pautas de cohabitación y sociabilidad, construidas sobre relaciones de compradazgo e incluso de autoayuda y solidaridad. Tal como expusieron en sus discursos, este grupo y/o los distintos grupos que cohabitaban en ese periodo.

son identificados y autoidentificados ; es el caso de los “freidores” gallegos, algo que no hemos podido encontrar referencias en el pasado o presente de su lugar de origen, o el caso de los “baches” o almacenes regentados por la comunidad montañesa. De ahí la importancia de tener en cuenta las “circunstancias”, -el carácter contingente de la Cultura- en que se construyen los fenómenos de identidad y el sentido de ésta, que tomada en cuenta desde posiciones del interaccionismo simbólico representa un proceso operativo y dinámico en un permanente feed-back en el que se desarrollan, junto a las pautas y representaciones de la socialización primaria, las interacciones cotidianas, definiendo tanto la posición del individuo en y frente a la sociedad como contribuyendo a la construcción de su propia identidad¹⁷.

Su asentamiento en un primer momento en el domicilio de familiares llegados con anterioridad a él en una zona popular -barrio de Santa María- colmatada por una densa población con reducidas rentas en el contexto de la precaria condición asalariada de los años cincuenta, hará que las diferencias culturales se vean limadas y coexistan en este ambiente para crear unas determinadas condiciones materiales de su existencia y que siguiendo este enfoque metodológico de análisis, se realizaría a nivel colectivo que no individual. Quizás entonces nos planteemos que, aparte de la especificidad de cada medio entre estos pescadores de altura y proletarios del nuevo espacio que habitan, el salto y las diferencias que los podrían haber separado no fuese tan grande. De este modo, la producción social de existencia en un determinado momento histórico, estas últimas comunes y compartidas, favorecería la interacción por encima de patrones culturales, nada fijados o estáticos tal como mencionábamos.

Más tarde será la especificidad de su actividad laboral que lo llevan nuevamente a asentarse en un hábitat donde predomina un vecindario con los mismos patrones culturales. Estas relaciones de vecindad son recordadas con cordialidad, o más bien inscritas sobre pautas que no cabe la segregación, en la residencia confluida por andaluces y gallegos y donde, sin embargo, pasado ya un largo periodo en el momento de este asentamiento las relaciones de compadrazgo ya están fijadas a partir de la convivencia experimentada y la institución matrimonial que como decíamos se constituye siguiendo en su caso, pautas exógamas:

“(…)Yo estuve de alquiler, tuve la suerte de tener un buen piso ahí en Teniente Andújar, barrio Santa María y tenía un piso sólo, allí vivíamos bien era un piso grande, en el año cincuenta y dos. Había una vecina que era santanderina, viuda que tenía cuatro o cinco almacenes (...). Ya luego me dieron el piso a través del pósito de pescadores¹⁸. Nos enteramos que nos daban para la gente del mar, los necesitados y a mí me lo tocó no porque no tuviera piso sino porque tenía familia numerosa. Los vecinos éramos en el bloque más gallegos. Pero en la parte que vivía yo, las relaciones las consideré buenas pa mí, aunque siempre hay gente rara, hay veces que no hay que hacerle caso a muchas cosas. Al principio había un poco más..., pero después se fue estabilizando la cosa. Bueno que yo no estaba,

¹⁷ Pujada, J.J., *Identidad cultural de los pueblos*, Madrid, Eudema, 1.993, Pg. 55.

¹⁸ Sobre la acción social en el ámbito marítimo-pesquero, ver, Jerónimo Sánchez Blanco, *El crédito social pesquero*. Ministerio de Agricultura y Pesca.

pero siempre las consideré buenas. Yo no tengo quejas de los vecinos, tengo recuerdos como buenos”.

Sobre la amistad y las relaciones sociales, relaciones de compadrazgo habidas por una amplia interacción social en el espacio de la migración, el informante sostiene que:

“(…) Los amigos más grandes que yo he tenido aquí -Cádiz- fueron andaluces. O les caí bien o ellos me cayeron bien a mí pero que venía de la mar y ya me estaban esperando. Me acostumbré cuando estaba en casa de mi tía, al bar ese que te digo que era almacén y bar, -“bache.”- Paraban allí dos hombres que trabajaban en la Caja Nacional y ese amigo que te dije. Con el dueño del bar que era de León, -que le decían el muerto- en la calle Botica con Teniente Andújar, empezábamos a jugar al dominó, tomar unas copas. El dueño ponía unas tapas cuando ganaba al dominó y cuando perdía se marchaba enfadado. Tuve compadres andaluces del primero, segundo y tercer hijo, de los cuatro restantes ya eran familiares”.

RETORNO Y CAMBIOS PERCIBIDOS. MENTALIDAD Y VALORES AÑADIDOS.

La mirada hacia el lugar de origen, la familia y “la casa” están fijada nuevamente sobre el ritmo que marca la temporalidad específica – y continuada- de las labores en el espacio marítimo. La interrupción del retorno en mayor periodo de tiempo coincidiría con aquella época en que constituye una familia extensa, y como decíamos siguiendo pautas exóгамas en el matrimonio, donde el retorno – ya vacacional- se dificulta. Se instituyen mayores y nuevos arraigos, nuevas formas y modos de vida, otra organización social que dista de la originaria, en unas circunstancias que articulan las distintas variables descritas por el narrador para la construcción de una identidad como producto histórico-cultural, resultado de la objetivización y la auto-conciencia de los grupos humanos en situación de contraste¹⁹.

Como podremos ir observando el nuevo espacio cotidiano frente al espacio vacacional que se convierte en cierta medida y en la práctica el lugar de origen, da lugar a experiencias que giran en torno a un “choque cultural inverso”, a pesar que el informante retorne durante un periodo determinado favorecido por la oportunidad laboral, brindándole esta posibilidad de viajar a su “tierra”. Una situación manifestada como ocasional hasta que nuevamente, el fin de su trayectoria laboral ofrezca un nuevo retorno como vuelta al ciclo o rito inicial que lo trajo. Comienza así un nuevo fenómeno de hibridación, puerto de partida para superar identidades que tienden a esencializarse y superar oposiciones maniqueísta de propuestas, o posiciones dicotómicas y fundamentalistas.

¹⁹ Pujada, J.J., Opus cit., Pg. 12.

"(...) Al principio regresé a los dos años, después me casé y no pude ir. Después de casarme, a las seis o siete meses fui y después ya eché por lo menos cinco años sin ir... y después fui otra vez... Y después andando en la mercante pasaba por allí, tengo ido con la mercante a reparar a La Coruña y entonces íbamos toda la familia. Cuando iba ya era ocasionalmente, con frecuencia no. Ya cuando me jubilé fui, hace veinte años el día dos de agosto que viene, y así... (...). Si, ahora fui el año pasao, no pensé en volver a ir. Tengo tres hermanas y un hermano y cuatro sobrinos. Mantengo relaciones con todos, con todos. Voy por visitarlos y ver el lugar donde nació, la familia y amigos grandes que tengo allí de mi juventud, los tengo tan importante como mi familia... Si, a esos si los he visto y vienen aquí de vez en cuando y además nos hemos hecho favores tanto cuando estábamos allí como cuando estábamos fuera (...), y vamos mejor que la familia".

Los cambios que se suceden en su lugar de origen comienzan a ser percibidos con desigualdad considerable al lugar de recepción. Es interpretado por éste en relación directa a las posibilidades -en cuanto a la reinversión del capital obtenido que considera cuantitativamente distante al suyo- de sus paisanos y vecinos emigrantes de ultramar, aludiendo directamente al "mito americano", y materializado a través de viviendas construidas por estos.

"(...) Ya lo noté cambiado sí, pero para "hacer las Americas" como era, te digo que allí no... Sí cambió, pero no cambió... No cambió, ellos están contentos con eso, pero oye esto comparado con... Se arreglaron mejor sus casas, se han hecho nuevas que cuando vivía yo, eso no eran casas, eran chabolas..., pero como función turístico no".

Como resultado ya de un largo proceso de interacción en experiencias compartidas tanto en el proceso de trabajo, como por su red social ampliada al formar matrimonio con alguien del lugar de recepción, éste interpreta de "otro modo" actitudes y comportamientos específicos, y bajo diferentes categorías también percibe sobre todo, "otra" organización del trabajo. En el fondo de estas cuestiones tan permeables, los procesos históricos y las posiciones ocupadas en el contexto político del Estado, de unos y otros espacios (Norte/Sur) - incluso el papel desempeñado de la región emisora respecto a la receptora; territorio urbano portuario y plural - subyacen como fondo una y otra realidad nada virtual:

"(...) El gallego es mirado..., eso es así de siempre. Una vez fui a reparar a Barreras estando yo en una pareja aquí, de Sanabria y a muchos los conocía yo de por ahí, y al andaluz le tiran y claro yo digo: -mira yo, he andado quizás más con andaluces que con gallegos, he visto a andaluces flojísimos, pero he visto andaluces que no hay gallegos que le echen mano,

trabajadores y aquí he visto a gallegos flojísimos y serán en general. Lo que pasa es que aquí estáis acostumbrados a reventaros a trabajar y allí no, -le dice a un paisano en el contexto de la conversación-, durante una estancia, trabajando en un astillero de Galicia-.

“-¿Y por qué?, dice. Mira te voy a poner un ejemplo, que no sé lo que tienes ni lo que dejas de tener pero tú sales de aquí, esto era en verano. Tú sales de aquí a las cinco de la tarde y te vas al campo a trabajar hasta las diez u once de la noche; que si a coger patatas, que si a plantarlas, que si el maíz, que si las verduras, que si a cuidar las gallinas. Ganas lo mismo que otro similar de Cádiz no tiene que ir a ningún sitio nada más que a regar las plantas que tiene en el balcón, eh... dime tú lo que disfrutas comparado con él y él vive con el mismo sueldo.

Y como resultado de las diferentes actitudes ante un mismo hecho materializado en distintos modelos de vida, otra cosmovisión, el informante retoma un debate en el cual su autoafirmación hacia una posición determinada es resultado del proceso de etnicidad al que tiene acceso por su experiencia migratoria, una visión subjetiva y objetiva a partir de las modalidades culturales -objetivas- en cada comportamiento, en el caso discutido. De tal manera que consigue a partir de las experiencias “coleccionadas” superar de algún modo, la clasificación dicotómica que suele establecerse muy habitualmente y con gran facilidad de las diferencias en base a prejuicios, para finalmente concluir con expresiones como las siguientes: “...no tiene que ir a ningún sitio nada más que a regar las plantas que tiene en el balcón...”

Los diferentes modos de vida, de organización del trabajo han de ser entendidos más bien como el resultado de aquellos fenómenos estructurales puestos en juego de unos y otros -en cada *nación política y cultural*-, pudiendo dotar entonces los mismos hechos, de distinto significado social e ideológico, y que sin embargo han dado lugar a fantasmales tópicos como marcadores de “la diferencia”, al parecer bajo el estereotipo y arquetipo del “¿flojo?”, ¿“trabajador”? por poner un ejemplo al hilo de estos fragmentos. Aspectos enfatizados que en muchos casos da lugar a identificar para discriminar, unos territorios sobre otros -como si de un espacio homogéneo en cada caso particular hablásemos,- considerándolas -erróneamente- portadoras de una cultura y una expresión de vida inalterable y genuina.

Los límites y fronteras percibidas por el informante son pues la expresión de un planteamiento dinámico y contextual, tan lejos de clichés estáticos como lejos está la distancia que él mismo recorre en su traslado del Gran Sol a las aguas del Sahara, de la España de entonces:

“(...)Y qué es lo que tú vives aquí?...Y no vais a la tienda porque tenéis la pipa de la vid en la casa, que os cuesta más trabajarla que ir a comprarla, que si el sulfato, que si las tierras...”

“-Pero entretiene. -Muy bien que se entretenga uno cuando vaya a una fiesta , pero no trabajando. Pero ese no comulgaba, pero otro que estaba escuchando dice: -que tiene usted toda la razón. Tienes toda la razón, es verdad porque nosotros somos unos mulos de carga y a última hora nos morimos sin nada, no tenemos nada”.

“Eso viene de siempre de allí, porque lo que se dice una leira de terreno a lo mejor reparten entre cuatro hijos que no le cae a nada, pero a lo mejor le cae a un forrajo de tierra, como le llaman allí ,pues hay que trabajarla y multiplicándose a ver quién es el que coge la berza, el maíz más grande. La competencia y quiere ser más y más... , el bienestar...”

Esta ilustración durante una conversación con paisanos de manera acompañada por los valores y mentalidad indistintos de ambos territorios culturales que ya forma parte de él, le van permitiendo al autor la ruptura de tópicos nada inocentes sobre los pueblos y sus gentes. Ejemplo a su vez de ambas cosmovisiones en principio-durante la conversión que este mantiene- enfrentadas, como es para el informante un determinado proceso de producción y característica del medio del cual él partió, y que constituyó fuente básica para su proceso de socialización primaria, -y que como resultado de la socialización continua a la que va asistiendo- que no alcanza a rentabilizar las horas dedicadas a tales labores , definidas sin embargo por “el otro”, desde su motivación como “entretenimiento”. Hechos sociales y culturales diferenciales que tienden a provocar fenómenos de estigmatización, e interpretaciones sesgadas a partir de visiones parciales de cada realidad, y donde la herramienta de la oralidad, va desvelando con afinado tratamiento .

El grupo doméstico, como especificábamos una unidad de convivencia y producción es también para él, objeto de reflexión y debate. Con una renovada percepción desde la distancia -ampliada- y la “otredad” que sitúa al emigrado, destaca de ello y llegado este momento su escasa rentabilidad económica, proporcionalmente a las horas de trabajo para la reproducción de dicho grupo, donde todos los miembros que lo constituyen -al igual que así fue en su grupo biológico- participan en las distintas tareas y funciones asignadas en razón de sexo o edad.

¿Y el tiempo de ocio, tan estigmatizado y percibido de forma generalizada y que enfrenta los distintos territorios y sus gentes? La moral y valores centrados en la competencia, el éxito, el fracaso, la envidia, apariencias, el futuro y la garantía de bienestar entran en juego. Y por supuesto la mujer y su domesticidad:

“(...) Se lo digo yo a mi hermana, trabajadora, que lo mismo coge un buey y el arado le daba una vuelta y venga se echa todo el día y el marido muy buena persona, muy trabajador, las tierras eran del marido y él a la mar con su bote. Bueno, pues ella trabajaba en el campo , iba a los barcos a comprar el pescado, y el del marido. Cogía e iba a Vigo y vendía el pescado. En este sentido hay diferencia entre la gallega y la andaluza, eso viene de ... quiero ser como aquél, quiero ser como el otro... porque aquí

hay mujeres andaluzas trabajadoras, la mía era una mujer trabajadora, con siete hijos, el local que tenía abajo, sube y baja y todo lo llevaba ella. Eso, era una mujer trabajadora, yo no tengo quejas de eso. Pero eso viene ya de herencia muy arraiga, que viene de atrás. "Yo he visto aquí mujeres gallegas, mujeres de armadores que no dan golpe, ni un tropezón. Pero la mujer de un armador puede hacerlo o no, pero la mujer de un patrón de pesca sabe que hoy anda de pesca y mañana de marinero. Pues oye, como esos ejemplos se ven. También hay de marineros que cuando andan en barcos que ganaban dinero tampoco daban un golpe y otras que el marido ganaba dinero y ellas lavaban ropas. Yo hablo de la mía -casado con una mujer de Cádiz-, no hablo de ninguna más, levantarse a las siete de la mañana, los hijos tenían que ir al colegio y estaba ella sola"

Tras este fragmento el testimonio introduce las primeras aportaciones no sólo acerca de la división sexual del trabajo sino también, de las diferencias sociales habidas entre mujeres de la misma procedencia territorial y socio-cultural en el ámbito de las pesquerías, evitando con ello cualquier sutil generalización que pueda recaer sobre un grupo o población investigada, que en este caso introduce una diferenciación de clase, dentro de lo cual además nos lleva a rechazar de hablar de mujeres, como un todo universal.

Si tenemos en cuenta las aportaciones expuestas al caso, hemos de reparar como mediante una fuente oral el informante hace alusión y sigue avanzando con su información además sobre la configuración de sociedades y culturas diferentes, insistiendo no sólo en sus variaciones interculturales, sino intraculturales también, facilitándonos así el camino para no caer en el error de concebir a éstas a partir de sus aisladas características, prototipos o modo de vida "típico". La variación intracultural en este momento ha de ser entendida como un dato esencial para evitar los estereotipos, y para la que algunos estudiosos representa una ventaja y un problema también en el estudio de la etnicidad²⁰.

Una vez más nos encontramos con un "modelo comparativo"²¹ que origina tópicos sobradamente conocidos, *-espejos deformantes que pasan por realidad y operan como tal -* a partir de categorías previamente asignadas, y posiciones ocupadas muy diferentemente por estos hombres y mujeres al caso. Un paso más para desvelar la realidad socio-cultural e ideológica que subyace de fondo y que a través de estos testimonios orales hemos tratado de ir acercándonos para el desmantelamiento de los prejuicios sociales y culturales.

VALORACIÓN DE LA PESCA, HOY. CONCLUSIÓN

En la valoración global que éste realiza sobre la actividad que ocupó fundamentalmente su vida organizándola en torno a ello, se encuentra presente Marruecos,

²⁰ Martínez Veiga, U., *Etnicidad y Nacionalismo*, en Documentación Social. Revista de estudios sociales y sociología aplicada: Regiones, autonomías y nacionalidad en España, Núm. 45, 1.981.

²¹ Lisón Tolosona, C., Galicia. Actas del Congreso Internacional de Cultura Gallega, Pg. 263. Consellería de Cultura e Xuventude. Direcc. Xeral de Cultura. Xunta de Galicia, 1.992.

causa del principio y fin de unas labores y sus formas de vida, con el consiguiente cambio y fractura que esta suponiendo para este sector. Unas consecuencias reconocidas en el vertiginoso proceso de globalización, con nuevas pautas de mercado en el contexto de la ecología y economía mundial, que amplían el escenario social, político y económico de entonces, sin tener demasiado en cuenta a sus actores en cuanto la gestión y uso del recurso pesquero, hoy totalmente distinta, muerte de una crónica anunciada. Recordaremos entonces como fueron estas aguas de Marruecos que constituyeron un espacio "territorial"²² mediador en cierta manera de la empresa y odisea migratoria que les hizo abandonar el Gran Sol.

"(...) Mal, muy mal. Es que se ha hecho una industria tan grande, tan grande, tan grande. Y ahora más, con las vacas locas. Ya se está viendo en la plaza el pescao llevó una subida enorme. Se ha pescado más de lo que se consume y ahora el consumo no llega tampoco. Y las naciones, como Marruecos dicen este terreno es mío y lo voy a explotar. Si pero ellos se ponen unas millas y punto y tienen ahí unos bancos de pesca que son los más grandes del mundo. ¡Marruecos!

Finalizando esta entrevista que caracterizábamos por tener un fuerte carácter dialógico, y por el mismo efecto de saturación arrojada por distintos informantes, como hecho importante a tener en cuenta es la idea de "el eterno retorno", una constante en todos y cada uno de los testigos, en cuanto a la posibilidad que existe en sus mentes de repetir la misma profesión, sólo que con una gran capacidad de valorar la importancia de una instrucción para el desarrollo de la misma, hecho a tener en cuenta para las siguientes generaciones de este sector profesional. Por supuesto que no debemos obviar el contexto político en el que se desarrolla parte de su actividad laboral, un contexto cualitativamente distinto al de hoy y en el cual curiosamente las comunidades pesqueras a la luz de los cambios sociales en el marco global en que nos insertamos, han comenzado a definirse y autorreconocerse como "marginales".

"(...) Si no tuviera otro remedio haría lo mismo, sólo que no sería tan analfabeto como sería hoy, estudiaría un poquito más como estudiáis hoy. Hoy lo tenéis todo al alcance. Claro oye, ya sabes que mis hijos todos tienen buenos estudios y los otros si no lo han hecho es porque no han querido o no valían para eso (...)

La entrevista y conversación fue grabada casi íntegramente puesto que se realizó en dos momentos distintos en que nos encontramos con el fin de tomar otras anotaciones y por la necesidad que me iba surgiendo de aclarar dudas, desenredar algunos supuestos y en la que unos aspectos me conducían a otros, de tal modo que un interrogante generaba otro nuevo interrogante. Respuestas que posteriormente fueron tomadas sin la necesidad de la grabadora, facilitada por la observación participante y

²² Conceptos como el de "territorialidad" en este ámbito orienta cuáles son las estrategias adoptadas por los individuos para el control al acceso del espacio y sus recursos, en términos de adaptación. Por lo tanto, la territorialidad reside precisamente en un espacio donde los beneficios excedan a los costos.

el carácter dialógico creado entre ambos. Un viaje en el que conseguimos con su experiencia junto a la de otros informantes, atar algunos de los cabos sueltos aquí presentados.

BIBLIOGRAFÍA

BARRAL, C., *Progreso y cultura marinera*, Noray, revista de estudios sociales, I.S.M., Ministerio de Trabajo, 1987.

ALDECOA, I., *Gran Sol*, Barcelona, Noguer, Barcelona, 1969.

BEIRAS TORRADO, X. M., *El atraso económico en Galicia*, Vigo, Xerais, 1982. *El problema del desarrollo en la Galicia rural*, Vigo, Ed. Galaxia, 1967.

CHAYANOV, A.V., *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.

FERNÁNDEZ PRIETO, L., *Tierra y Progreso. Historia agraria de la Galicia contemporánea*, Vigo, Xerais, 2000.

GALVAN TUDELA, A., *La Antropología de la pesca: problemas, conceptos y teorías*. Actas del Coloquio de Etnografía Marítima, Santiago de Compostela, 1984. Museo do Pobo Gallego. Consellería de pesca. Xunta de Galicia, 1988. *O mar no ten puertas. Prácticas y saberes de los pescadores gallegos*. Actas del Congreso Internacional de Cultura Gallega. Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Xuventude. Dire. Xeral de Cultura, 1992.

GARCIA FERRANDO, M., IBAÑEZ, J. y ALVIRA, F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza, 1986.

HARNECKER, M., *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 1994.

LISON TOLOSANA, C., *Antropología cultural de Galicia*, Barcelona, Akal, 1971. *Perfiles simbólicos- morales de la cultura gallega*, Madrid, 1974. *Galicia, Coloquio Internacional de Cultura Gallega*, Consellería de Cultura e Xuventude, Direc. Xeral de Cultura, Xunta de Galicia. 1992.

MARINAS, J.M., y SANTAMARIA, C., *La historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid, Debate, 1993.

MARTIN CHIVITE, J.L., *Del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (19 8-1979) Vol. IV*, Cádiz, Siglo XXI.

PUJADAS, J.J., *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*, Madrid, Eudema, 1993.

THOMPSON, P., *La voz del pasado. Historia oral*, Alicante, Ed. Alfons El Magnanim, 1988.